



Vicuña Mackenna: Un Presidente sin serlo

Tenemos en nuestras manos un pequeño libro titulado "Los tres Presidentes sin serlo", cuyo autor es el escritor Martín Palma. Fue llevado en 1882 a la "Imprenta de la Librería Americana" de calle Ahumada 33 F., Santiago.

¿Quiénes fueron estos personajes que aspiraron un día a ser Presidentes de la República? El autor los colocó en el mismo orden que los exponemos hoy a los lectores: Antonio Varas de la Barra, Benjamín Vicuña Mackenna y Manuel Baquedano González.

Nos referiremos por ahora solamente al escritor, historiador y tribuno don Benjamín Vicuña Mackenna, quien dejó escritas innumerables páginas en la prensa y una gran cantidad de libros.

Indiscutiblemente, importante para sus inquietudes de periodista y escritor, resultó el haber nacido en el hogar formado por don Pedro Félix Vicuña —quien fuera propietario de este diario— y de doña Carmen Mackenna.

Sus estudios los cursó en el Liceo de Santiago y en el Instituto Nacional. Se tituló de abogado en la Universidad de Chile. A propósito de su vida como escolar, como una curiosidad transcribiremos algunas palabras de su biógrafo Pedro Pablo Figueroa: "Siendo niño gustaba cimarrear en el peñón de Huelén, hoy Santa Lucía, y que él debía, en el curso de los años, convertir en una maravilla artística con su genio". Las cosas parecen no haber cambiado mucho en nues-

tros tiempos; en una investigación efectuada recientemente por orden de las autoridades educacionales, se estableció que el lugar era uno de los preferidos por quienes hoy prefieren pololear, cazar mariposas o, desgraciadamente, "volar", lejos de las aulas escolares durante las horas de clase.

Y como ya lo dijo el biógrafo, una de sus grandes obras fue la transformación del cerro Santa Lucía en un hermoso paseo público, después de haber sido nombrado Intendente de Santiago el 21 de mayo de 1872.

Anteriormente había sido, entre otras cosas, revolucionario el 20 de abril de 1851 durante la presidencia de don Manuel Bulnes Prieto, en lo que se conoció como "Motín de Urriola", pues quien lo encabezaba era el coronel Pedro Urriola. El gobierno se defendió con las armas y con la pluma. Procedió a imprimir el periódico "El Cazador" que dio a conocer como "fornal y verídico", el que se entregó gratuitamente a la población. Se largaron 24 números de 2 páginas cada uno, desde la "Imprenta de Belin y Ca." de la calle Yervas Buenas (Ahumada).

Fracasada la revolución, siguió la llamada "Guerra Civil de 1851" en la que también participó don Benjamín, y que también fue vencida por el gobierno. Estos acontecimientos lo hicieron ausentarse de la patria y su vida transcurrió en varios países americanos y en Europa hasta 1856, año en que regresó.

En 1863 tomó a su cargo la redacción

de "El Mercurio" de Valparaíso.

En 1864 fue elegido diputado al Congreso por el departamento de Valdivia y el año 1867 fue secretario de la Cámara de Diputados. En 1871 fue elegido Senador por Coquimbo. Se desempeñó por varios años en el Senado de la República. Así lo hemos podido comprobar al leer el último párrafo de una carta que envió a uno de sus amigos intelectuales de Valparaíso, el 11 de agosto de 1883: "Muy pronto tendré el gusto de estrechar su mano ¡si esto no me es posible hacerlo le escribiré con más detención pues en este momento me llaman del Senado. De Ud. Afmo. S.S.- B. Vicuña Mackenna".

En un tercer viaje que realizó a Europa, en 1870, desde París y Berlín envió noticias a nuestro diario sobre la guerra Franco-Prusiana, las que firmó con el seudónimo de SAN-VAL (Santiago-Valparaíso).

Mencionaremos sólo algunas de sus obras: "La transformación de Santiago", "Album del Santa Lucía", "La Unión Americana", "El Partido Liberal", "El 20 de abril", "La Quintrala", "Los médicos de antaño", "Relaciones históricas", "El Album de la Gloria de Chile", "Historia de Santiago", "Historia de Valparaíso". Hubo muchas más, pero citarlas sería cansar a los lectores, porque sus escritos son bastante famosos y conocidos por todos.

El corto tiempo que sirvió la Intendencia de Santiago fue de tanto progreso, que el general argentino don Batolomé Mitre le calificó como "El Rey de los Intendentes". Había trascendido su fama de realizador y así se le conoció en su tiempo en Chile y en el extranjero.

Volvemos al libro "Los tres Presidentes sin serlo", al que nos referimos al comienzo. Su candidatura se presentó en 1875 para suceder al Presidente don Federico Errázuriz Zañartu. Ganador resultó don Aníbal Pinto Garmendia, candidato oficialista.

Esto de su candidatura nos hizo recordar haber tenido en nuestras manos una pieza de música para piano, una polca titulada "Blanca". En su carátula aparecía un grabado representando a don Benjamín, de medio cuerpo y con una banda terciada al pecho. Cuando la conocimos pensamos en ese aspecto de la vida del personaje como lo fue su postulación a la Presidencia. ¿Se habría compuesto para ser ejecutada en algunos de los infaltables pianos verticales que existían en los antiguos teatros bajo el proscenio, durante el ingreso del postulante presidencial al recinto? Eso nadie hoy lo recuerda, pero si así hubiese sido, hablaría muy bien de nuestros conciudadanos de antaño, los que habrían elegido una propaganda de lujo: la música; muy lejos del actual y sordido rayado de muros y fachadas.

Adolfo Simpson T.

Vicuña Mackenna, un presidente sin serlo [artículo] Adolfo Simpson T.

AUTORÍA

Simpson Trostel, Adolfo, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicuña Mackenna, un presidente sin serlo [artículo] Adolfo Simpson T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile